

El Ferrocarril de Levante

SEMENARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

2 ptas. trimestre en toda España.
Anuncios á precios convencionales.

DIRECTOR

AUGUSTO DE PÁRRAGA Y MARTINEZ

AÑO II

NÚMERO 23.

Cuevas 17 de Mayo de 1905

LA CÁRCEL

Tiempo era ya de que la Junta de prisiones de Cuevas diera señales de vida y penetrándose de la elevada misión que el Real Decreto de 22 de Mayo de 1899 encomendada á los organismos por dicha soberana disposición creados, consagrarse su atención al mejoramiento, en cuanto sus atribuciones se lo permitian, de la insostenible situación en que al presente se hallan los que, deficiencias sociales ó causas de otra índole, hicieron caer en el hondo y negro abismo del crimen, y teniendo por ello que ser privados de libertad fuesen encerrados en los reducidos, malsanos y lúgubres calabozos que aquí tenemos por cárcel.

Como, por desgracia, tantos otros organismos de los diferentes órdenes del Estado, también los creados por el Real Decreto de referencia han sido presa, general, mente hablando, casi desde su nacimiento, de la indolencia, de la pasividad y la inconstancia que, cual purulento virus, corroe nuestra sangre meridional y acaba, por lo común, en breve plazo, con las mejores iniciativas y las más nobles y loables empresas.

Y debido, sin duda, á esto, que es, como todo el mundo sabe, causa eficiente y casi incontrastable de muchos de nuestros males, que la junta de prisiones de Cuevas, dando al olvido los altos y moralizadores propósitos que informan el Real Decreto antes citado y también las pésimas y hasta bochornosas condiciones de la mal llamada cárcel de este partido, nada, en realidad de verdad, haya hecho hasta aquí para reparar la evidente y enorme transgresión de los preceptos que informan la moderna ciencia del derecho, que representa la subsistencia de ese impropriadamente llamado establecimiento carcelario, donde los presos viven casi hacia nados, respirando una atmósfer-

meftica y, no tenemos decirlo, en continuo é insufrible suplicio por la falta absoluta de condiciones apropiadas al fin á que dicho establecimiento se halla destinado.

Por fortuna, parece ser que la Junta, despertando de su letargo, ha tomado importantes acuerdos en su última reunión, celebrada el día 9 del corriente mes, figurando entre ellos los de gestionar cerca del Ayuntamiento la construcción de una cárcel, y procurar, por de pronto, la traslación de los presos á un edificio que reúna condiciones más apropiadas.

Nuestra enhorabuena más cumplida á la Junta de prisiones y nuestro aplauso más entusiasta por su nueva actitud.

De Literatura

LOS MINEROS

En sus entrañas amorosas lleva
La Madre universal,
Escondidos tesoros que ambicionan
Los hombres, con afán.

Útiles brazos, corazón brioso,
Fuerza y serenidad,
Necesita el minero que pretenda
El abismo explorar.

¡Titánica labor!... A cada golpe
Que la piqueta dá,
Le dicen resistencias formidables:
—¡De aquí no pasarás!

Ya es la roca gigante que el diluvio,
No consiguió arrastrar,
Yá el pozo mal oculto en las tinieblas
O mortífero gas.

A veces por impulsos misteriosos,
Con estruendo infernal
Derrumbanse pedazos de la roca
Enorme y, secular.

A veces, se oye el vuelo de esas aves,
Que, entre ruinas, van
Exhalando gemidos lastimeros,
Y aman la oscuridad.

A veces, por las grietas que abrió el
(agua
O el fuego de un volcan,
Y el sol del día y los nocturnos astros
Permiten contemplar,
Penetran los relámpagos, y silba
Furioso vendaval,

Y el miedo, entonces, sus fantasmas crea
De aterradora faz.

El minero no cede. Voz del alma
Le grita sin cesar:
—¡Adelante, adelante! ¡No vaciles!
¡Cava más!., ¡Cava más!

“Mas hondo es el abismo de los cielos
Y el astrónomo audaz
Soles sin fin descubre, esos diamantes
De la alta inmensidad.

“¡Avanza, y al sudor que te ennoblece
El hombre deberá
Bienes desconocidos en edades
Que ya no volverán!

“El hierro, que hoy estrecha las na-
(ciones
Con lazo fraternal,
Y el pensamiento y la palabra espere
Por aire, tierra y mar;

“Y el sol, petrificado en negras masas
De rico mineral,
Que es fuerza, y alegría, y movimiento,
Aguardándole están.

“Inmovil y sin forma, en rudos blo-
(ques
Duerme la catedral,
Y la dormida estatua al genio espera;
El las despertará.

“Sensibles respondiendo á quien las
(pulse,
Un día vibrarán
De los duros peñascos arrancadas
Las fibras de metal;

“Y de sus mismos átomos las tintas
El pintor sacará
Para vestir la espléndida hermosura
Que supo imaginar.

“Si en sus arcos encierra el viejo
(monte
La riqueza fatal,
Que la hidrópica sed de la avaricia
Nunca puede aplacar,

“Tambien guarda en sus senos ol-
(vidados
el óbolo, que en pan
Sabroso y abundante se convierte,
Cuando el amor lo dá.

“¡Oh del trabajo vigoroso atleta!
Lucha con fé tenaz;
Ni al ocio ni al temor la frente in-
(olines;
¡Penetra más! ¡aun más!

“Abundando, como tu, los penes-
(dores,
Mineros del ideal,

Entre peligros y tinieblas buscan
Bien, belleza y verdad.

“El sol del porvenir asoladoras
Lides no alumbrará;
Ciencia y arte á la vez han iniciado
Las guerras de la paz.”
Ventura Ruiz Aguilera.

Algo de socialismo

Para D. Cristóbal Bordiu,
mi querido amigo.

La ley de los valores

(CONTINUACION)

El que haya seguido con ojos más ó menos atentos el curso de mi exposición sobre las doctrinas sostenidas por el Sr. Lafargue, habrá admirado en las pocas citas que he tenido ocasión de hacer, la honradez lógica del escritor, la mesura de sus razones, la claridad de sus conceptos y el noble y levantado espíritu con que defiende sus ideas. Estas delicadas prendas del alma son las cualidades más salientes que he observado en este socialista, y que, no obstante la divergencia de nuestras opiniones, en prenda de imparcialidad, me complazco en consignar aquí, declarándole, además, por ellas acreedor á mi sincera y respetuosa admiración. Ninguna lid científica debe ser oscurecida con la polvareda vil de las pasiones.

Hechass, pues, las anteriores manifestaciones que debo garantizar mi buena fé en el trabajo que me ocupa y, cumpliendo la palabra empeñada en el artículo, «la abolición de la propiedad individual» debo ocuparme en el presente de las pruebas en que dicho socialista apoya esta asercion categórica que se lee en su obra, *Conferencia contradictoria sobre el socialismo*: «existe, dice él, antítesis entre la forma comunista de la producción y la individualista de la apropiación». De estas palabras, como recordarán nuestros lectores, dedujimos por vía de explicación los dos argumentos que expusimos, poniendo